

CORREO DE XEREZ

DEL LUNES 2 DE JUNIO

de 1806.



DES AVISO DEL AVISO DEL NUMERO 227, que Pocholo pagecillo del Señor Censor mensual da á los lectores del Correo de Xerez.

SEÑORES.

No puedo sufrir supercherías ; lo es el aviso ridículo del número 227, porque se supone escrito en Caubí, y porque se dice que es con arreglo á lo determinado por mi amo : mi amo no ha determinado cosa alguna, ni ha hecho mas que manifestar sus opiniones ; y el que no se presenta frente á frente á contender, y se vale de medios tan rateros como de alterar sus dichos, dislocar sus expresiones y figurar una orden como salida de su secretaría para desacreditarle, manifiesta que es corto oficial en el arte de escribir, y que no es capaz de sostener de otro modo una disputa literaria.

Desaviso, pues, semejante papelon ; y digo que no ha salido de Caubí cosa tan mala, tan insubstancial, y tan falta de buena fe.

Si

Si el que le escribió quiere que mi amo le satisfaga á algunas dudas, propongalas que yo se que no le dexará desayrado; bien se que le hará ver lo que significa el verbo *creer*; y si determinó ó no lo que se habia de *creer*, en el lugar donde se puso: que le explicará sin réplica, el debido uso del *le* y del *lo*: que le designará los autores clásicos que han usado de la voz *parla*, y probará la elegancia con que se halla puesta en su juicio crítico: que le probará tambien el mal uso de la palabra *reflexa* aun en un sentido metafórico; y el de las voces *interesante*, *susceptible* &c. donde se han tildado; y últimamente le convencerá de que sus juicios son dictados por la imparcialidad, y presentados con la mas buena fé para que con ella los contradigan los mismos que hacen pandilla, aunque de opiniones contrarias, solo por que se ven acometidos por uno solo. Si la acometida fue individual, sealo tambien la defensa, y así el Señor Secretario fingido no se implicará por sostener los errores de otro, y tendrá mas lugar de hacer lucir sus opiniones, ó sus escritos propios.

Yo, por mí mismo, le diré desde ahora, que el que sabe *formar letras*, sabe la *materialidad de formar letras*, y nada mas: que el que no sabe quales letras se han de poner en una palabra para formarla, no sabe la *materialidad de escribir*, y que puede muy bien ignorar esto último uno que sepa expresar sus ideas, como el que queriendo decir *diversion* escribe *divercion*, por *compas* escribe *compaz* &c.

Tam.

Tambien le diré que mi amo no reprueba tales y tales palabras sino el abuso é inoportunidad : que si puso en su crítica ciertos aumentativos depressivos , es por que convenian para significar con energía lo que queria dar á entender ; que esto se halla usado por nuestros mejores escritores continuamente ; y que sabiendolo hacer , puede darse mucho valor á una oracion. Por todas estas razones , es incierto quanto se supone mandado por mi amo.

Desaviso , pues , semejante mandato del Censor mensual , y digo que el que se firma su Secretario , es para él un ente desconocido ; y que todo el mundo puede escribir quanto quiera y como quiera en el Correo de Xerez ; así como puede el Censor criticar bien ó mal , que en esto no me meto.

Ahora si , no puedo dexar de asegurar á Vmds. que es su servidor en Caubí.

Pacholo.

P. D.

Si á Vmds. les divierte algo lo que escribe mi amo , rueguen á Dios porque se cure de las náuseas que le ha causado la respuesta del Señor R. T. : desde que la acabó de leer no ha dado luz el pobrecito ; solo le animó un poco la lectura de la respuesta del Sr. Dr. de Repente : ví en sus ojos brillar la alegría ; y despues de un rato dixo : ¡ muy bien ! (¡ brabo ! diria R. T.) me gusta que los hombres se piquen de pundonor en literatura , porque esto es bastante para hacerlos escribir con perfeccion , y mas si tienen disposicion como este.

Otra

Otra al Señor Editor.

El que se está ahogando se agarra á un clavo ardiendo : lo mismo hace un criticado para contestar á la crítica de sus obras ; tienta aquí y allí ; y si no encuentra otra cosa , se aprovecha hasta de los deslices del impresor. Vea Vmd. la primera censura de mi amo , y encontrará al fin de ella : *se hacen los periodos largos &c.* : el impresor ha puesto *periódicos* ; y el Señor R. T. que al tiento no es capaz de conocer de quien fue el yerro , tilda el disparate que resulta de aquí , en las últimas líneas de su heladísima respuesta : lo mismo habría hecho si hubiera reparado en *contra hechos* , en vez de *contrabechos* , errata cometida en el romance endecasilabo del amigo de mi amo , á la pág. 150 lín. 19 , &c.

SIGUE EL VIAGE AEROSTATICO DEL
número anterior.

Con todas las dichas reglas me puse á construir un gran globo que pudiese sostener y levantar por los ayres cosa de unas 340 libras poco mas ó ménos ; porque me hice esta cuenta : yo peso 5 arrobas que hacen 125 libras : mis vestidos podran pesar otras 2 , (son 175 libras) algo he de llevar que comer y beber para tan larga jornada , aunque sean tasajos ; demos que todo ello pese otras dos arrobas , y ya hacen 225 libras. Pues yo que soy medio astrologo , y que me tienen por un nigromantico , no me he de ir sin un telescopio con que divertirme en ir observando lo que

que pasa en los cielos ; ni tampoco sin un termómetro y barómetro para observar las variedades de la atmosfera , una vez que he de pasar por regiones tan varias ; todo lo qual apenas puede añadir otra arroba de peso , con que ya tenemos 250 libras y como hasta las 340 restan todavia 90 , puede muy bien el globo levantarlo todo , sin riesgo de dar un barquinazo. Así , pues , le hice de pieles de cabra que es mas resistible , dandole 30 pies de diámetro : unos 100 de circunferencia : 2828 de superficie : y hasta 14142 de solidez. Ya que fue construido , me acomodé , y metí en él todo mi equipage : le henchí muy bien de gas nítroso : recé una oracion en calmuco al Dios de los vientos , porque me los concediese favorables : me encomendé tambien en chino á Vampiro , y Gracolaco duendes de la atmosfera y me empecé á elevar. Valgame el Gigante Nicromegas , lo que comencé á ir viendo : apenas habia dos minutos de mi viage , tiendo la vista , y veo todo el plano de Madrid , direccion de sus calles , capacidad de sus plazas , huertas , jardines , paseos &c. á poco rato diviso los pueblos del contorno , real canal , caminos , curso del Manzanares , Guadarrama , Xarama , Henares &c. despues descubrí toda Castilla la nueva , sucesivamente la vieja , Extremadura y Leon ; tras de esto el resto de España y todas sus costas , é Islas adyacentes. Notando ya que con la vista desnuda lo percibia todo confuso , armé mi telescopio , y empecé á ver nueva y claramente parte de la Francia y las costas de Africa , luego todo el resto de Europa , mucha parte de Asia , la Afri-

Africa hasta la Equinocial , y la Septentrional América. Veía distintamente los cursos de los grandes rios al modo que culebras : las cadenas de los montes á manera de berrugas : los mares y lagos como si fuesen sombras : los continentes y las Islas qual si fueran luces &c. Ya empezaba á descubrir la figura esferoidal de todo el globo terraqueo , notando en efecto que era algo aplanado por los polos , y elevado por el equador. En este estado quise observar mis instrumentos meteorologicos , y hallé que todo el azogue del barometro se habia baxado á la cubeta ; por no tener ya sobre sí el peso de la atmosfera que no habia ; de donde inferí que habia salido de la de la tierra , y que fluctuaba mi aerostático por el Ether. Tambien lo deduxe de que el aura que respiraba era sutilísima : de que no sentia nada de calor ni frio ; y de que mi globo vagaba con poquísimo viento. Miré al thermometro y le hallé por igual razon en los 11 grados de la escala reaumuriana y los 54 de la farenheitica , que son las del ambiente templado. Cada vez se me iba representando la tierra mas chica , hasta verla iluminada como á la luna , y mucho mayor que ésta , luego igual y despues algo menor ; pues aunque la tranquila calma del Ether no daba movimiento sensible á mi equipage ; pero la fuerza centripeta ó atraccion del centro del sistema solar , me obligaba naturalmente á baxar y caer en el sol. Ya no alcanzaba con el telescopio á descubrir en el disco terrestre sino los continentes como manchas claras , y los grandes mares como manchas oscuras , percibiendo solo
al

al grupo de Europa, Asia y Africa, y nada de América. Comí algo del fiambre que llevaba y me eché encima un buen trago de vino. El Sol se me iba representando mas grande, y lo mismo el planeta Venus, como del tamaño visual de la Luna y aun mas claro.

Se continuará.

F A B U L A.

LA OVEJA Y LA ZORRA.

Verdaderamente
Hace muchos dias
Que no me ha ocurrido
Una fabulilla;

Pues vaya en buen hora,

La de una ovejita
Que estaba paciend
En cierta colina.

Llegose una zorra,
Y dixole, amiga,
Tu virtud amable
Me tiene aturdida;

Eres mansa, docil,
Tratable, benigna,
Suave, inocente,
Paciente y sufrida:

Pero sobre todo,
Lo que me cautiva
Es que seas parca

Para la comida.

Feliz tú que vives
De las yerbecitas,
Que sin el cultivo
La tierra prodíga,
¡O quan sabia eres!

Tú no necesitas
Sufrir la inclemencia
De la noche fria;

Porque te contentas
Cuerda, y advertida
Con el alimento
Que nadie codicia.

Yo pierdo mi sueño,
Y traigo la vida
Llena de congojas,
Dolor y fatiga,

Y al buscar sustento
Para mi familia,
De perros, y hombres

Es.

Estoy perseguida.

El remedio es fácil,

La oveja replica,

Y tú serás pronto

Feliz si me imitas.

Es que á mí las yerbas

Todas me fastidian,

Y se me indigestan

Con mil acedías :

Ya , ya te conozco,

Dice la Ovejita,

No te se indigestan

Las buenas Gallinas.

Pero no lo estraño;

Las virtudes mías,

Muchos las alaban,

Pocos las practican.

El hablar es fácil,

Mas te juro amiga,

Que hay de el dicho al
hecho

Distancia infinita.

¿A quién le compre-
hende

Esta fabulilla?

No quiero decirlo,

Yo me guardaría.

M. M. M.

SONETO.

Juró Rosaura amarme eternamente

Allá en tiempos pasados y dichosos,

Y en estos días tristes, y enojosos

Juró el huir de mí continuamente:

¿Qué lance, qué fracaso, qué accidente,

Qué negros sobresaltos enfadosos

Tornaron sus suspiros amorosos

En odio desmedido de repente?

¿Si habré faltado yo? mas qué profiero?

Es muger la que dixo ser constante,

Y en ellas nunca cabe amor sincero,

Y solo buscan y ansian lo inconstante,

Y en esto ponen toda su firmeza.....

Hombres, escarmentad en mi cabeza.

M. V.